

**RESEÑA DE ANDERMANN, JENS; GIORGI, GABRIEL Y
SARAMAGO, VICTORIA, EDS. HANDBOOK OF LATIN AMERICAN
ENVIRONMENTAL AESTHETICS. BERLÍN/BOSTON: DE GRUYTER,
2023, 493 PÁGS.**

FECHA DE ENVÍO 12/02/2025
FECHA DE ACEPTACIÓN 01/03/2025

SERGIO I. ROSAS-ROMERO
Universidad de Salamanca

Resulta bastante habitual que, una vez avanzada la carrera académica, los jóvenes profesores que hacen parte de las Humanidades recurran a los manuales de su área de estudio (literatura, arte, música, etc.) para encontrar orden en el caos. En el caso de las Filologías o de los Estudios Literarios, que es el campo que mejor conozco, los manuales sirven como brújulas y puntos de partida para abordar asuntos gigantescos: qué es el romanticismo, cómo se ha trabajado académicamente a sor Juana Inés de la Cruz o qué diferencia al realismo mágico de lo real maravilloso, entre muchas otras cuestiones. En ese sentido, el manual es un ejercicio de condensación y de guía que sigue siendo efectivo, aunque a veces se quede un tanto anticuado o en algunos casos peque de reduccionista.

No es el caso del libro que nos atañe a continuación. El *Handbook of Latin American Environmental Aesthetics*, editado por los profesores Jens Andermann, Gabriel Giorgi y Victoria Saramago, no es un repositorio de resúmenes o una guía para orientar la estructura de una clase o asignatura. Este libro, más que un manual, es un artefacto de conocimiento que busca, sobre todo, problematizar y politizar los conceptos o campos de estudio más importantes de las Humanidades Ambientales de nuestro presente. Dicha tarea está en manos de estos tres profesores (podríamos decir incluso, intelectuales), reconocidos sobre todo por sus propuestas críticas en torno a la idea del paisaje y el trance en las artes latinoamericanas (Andermann, 2018), las figuras animales desde el lente de la biopolítica en la cultura latinoamericana



(Giorgi, 2014) y los ecosistemas ficcionales y su relación con el desarrollo y la crisis ambiental (Saramago, 2020), entre muchos otros intereses y publicaciones.

Desde su título, este libro establece una postura crítica pues reconoce que el término de las “Humanidades Ambientales” se queda corto para los asuntos que estos aportes buscan iluminar, y por ello sus tres autores han optado por un nombre mucho más acertado: Estéticas Ambientales Latinoamericanas. Como bien explican en la “Introduction” de este libro de casi 500 páginas y con las contribuciones de cerca de 30 colaboradores, las tres partes del nombre guardan una razón de ser muy bien pensada y que denota la intención última de este *Handbook*, dividido en dos grandes apartados: el primero, “Itineraries” (“Itinerarios”), se compone de tres capítulos que revisan críticamente campos del conocimiento relevantes para las estéticas ambientales (la ecocrítica, el extractivismo y el multinaturalismo) y el segundo, “Keywords” (“Palabras clave”), que reúne términos de suma importancia (agricultura, no-humano, paisaje, territorio, toxicidad, etc.) para cualquier estudio que quiera ahondar en las relaciones del arte, la estética y la ecología en el sentido amplio de la palabra. Antes de entrar en estos dos apartados vale la pena revisar los tres términos que componen el título del libro, pues las reflexiones en torno a ellos atraviesan transversalmente todos sus textos, al tiempo que buscan dinamizar las investigaciones contemporáneas al respecto.

La cuestión de la estética no es baladí. Como bien apuntan Andermann, Giorgi y Saramago, la estética, más allá de considerarse como un campo de estudio centrado exclusivamente en las características intrínsecas del objeto de arte, puede reconsiderarse como un “campo precario de encuentro o incluso ‘simpoiesis’ (en palabras de Donna Haraway), entre los diversos seres existentes comprometidos con imaginar y confeccionar un ‘devenir-con’ compartido”¹ (4). En ese sentido, el *Handbook* revela dos de sus principales objetivos a partir de la tarea de repensar la estética ambiental: 1) articular las principales coordenadas de trabajo en la estética ambiental y 2) reconfigurar el *sensorium* que nos permite “imaginar, percibir, narrar y pensar el paso de lo global a lo planetario”² (4) por medio de la renovación de la estética gracias a los aportes del posthumanismo y el espíritu vanguardista.

De igual manera, la cuestión de lo *ambiental* se aborda a partir de una noción muy amplia e interrelacionada de la ecología, en el sentido de que tanto humanos como no-humanos hacemos parte de una vasta red de conexiones permeadas por el Antropoceno o el Capitaloceno. Lo *ambiental* no se reduciría a la crisis climática, por ejemplo, sino a las posibilidades de resistencia y de especulación con las que

¹ Todas las traducciones son propias. En el original: precarious field of encounter, or even of “sympoiesis” (in Donna Haraway’s expression), between diverse existents engaged in imagining and in crafting a shared “becoming-with”.

² En el original: imagine, perceive, narrate and think the passage from the global to the planetary.

contamos para reimaginar formas de relacionarnos con lo extra-humano, algo de lo que se han encargado muchos de los grandes pensadores de los últimos 20 años (Haraway, Latour, Stengers, Viveiros de Castro, etc.) y que también nos obliga a revisitarse las cosmogonías y pensamiento de intelectuales o activistas indígenas, afro y raizales del Aby Ayala. Tal como los autores afirman al parafrasear a David Farrier hablando sobre el poeta irlandés Seamus Heaney, “una estética del Antropoceno debe abrir y habitar la grieta entre lo que va a pasar y lo que sea que deseemos que pase”³ (5).

Por último, la cuestión de lo “latinoamericano” podría parecer a priori una contradicción. Los autores reconocen que tanto artistas como intelectuales están insertos en un debate planetario que nos hace repensarnos como especie y como fuerza geológica, por lo que no tendría mucho sentido volver a reducir el enfoque y pasar de la Tierra a un territorio hiper delimitado en la selva amazónica boliviana, por ejemplo. Sin embargo, y tal como se puede comprobar a lo largo de todo el libro y sus diferentes contribuciones, lo planetario necesita de una perspectiva local que problematice tanto los territorios como los lugares de enunciación. Las genealogías y el origen de las obras de arte siguen siendo importantes de considerar en el siglo XXI si queremos “pensar críticamente sobre y con ellas”⁴ (7).

Asuntos como la heteronomía latinoamericana, las perspectivas decoloniales, la compleja relación entre el desarrollo del modelo global-capitalista y el extractivismo en América Latina, las cosmogonías indígenas y la ancestralidad de muchos otros pueblos no-europeos, todo eso hace que sea necesario, incluso urgente, que las Estéticas Ambientales se piensen, también, desde América Latina como problema. Tal como afirma Giorgi en un artículo de reciente aparición en el que reflexiona sobre los tiempos-otros que aparecen en las formas artísticas latinoamericanas:

América Latina ha sido el gran laboratorio colonial y extractivo de la modernidad; cualquier disputa sobre la matriz colonial del denominado “Antropoceno” sitúa la inscripción brutal de América Latina en las rutas globales de la extracción como condición sobre la que se gesta la nueva era geológica. La pregunta por el tiempo formulada desde América Latina es inseparable de la pregunta por los mundos hechos y deshechos desde la extracción. (Giorgi, 2025: 106)

Es desde ese lugar concreto de lo latinoamericano que este *Handbook* se ha elaborado. Por eso, en su primera parte, “Itineraries”, nos encontramos con tres reflexiones transdisciplinares sumamente provechosas. La primera de ellas es la de Laura Barbas-Rhoden y su capítulo “Ecocriticism”, que sitúa las principales líneas

³ En el original: An aesthetics of and in the Anthropocene [...] must open up and inhabit “the rift between what is going to happen and whatever we wish to happen.”

⁴ En el original: remains a critical part of thinking about and thinking with them.

de fuga que ha tenido un campo de estudio gestado desde la esfera anglosajona pero que demanda una perspectiva latinoamericana. Le siguen los otros dos capítulos de Carolyn Fornooff (“Extractivism”) y Mark Anderson (“Multinaturalism/Nonhuman Representation”) que centran su atención en cómo el extractivismo ha dejado de ser, hace ya mucho tiempo, una mera actividad minero/económica para convertirse en un sistema político/cultural, y cómo las presencias no-humanas están revolucionando la manera en que entendemos la agencia y las diferencias entre sujetos/objetos en nuestras representaciones artísticas.

Lamentablemente, y por falta de espacio, no puedo resumir acá cada uno de los capítulos de la segunda parte, “Keywords”, pues llegan a casi 20 y cada uno tiene una original y útil propuesta sobre cómo abordar cada uno de estos términos, una motivación y fuente de conocimiento fundamental si las/os lectoras/es necesitan de una bibliografía reciente, crítica y muy completa sobre cada tema o si quieren afinar la mirada crítica a partir de unas muy sugerentes reflexiones sobre cada concepto en el marco de las Estéticas Ambientales Latinoamericanas.

Para no dejar de lado la mención que merecen cada uno de estos términos y autores, quiero hacer un ejercicio de imaginación que ilustra la manera en que este *Handbook* puede ser usado. Imaginemos que soy un investigador en literatura latinoamericana y quiero escribir un artículo sobre *Distancia de rescate* (2014), esa fabulosa novela corta de Samanta Schweblin. Como en la novela, situada en una zona rural argentina que sufre la contaminación derivada de los tóxicos usados en los campos de soja, hay presentes mutaciones, monstruos, campos y animales contaminados, maternidades al límite y tensiones entre lo rural y lo urbano, una buena manera de comenzar a trabajar el texto sería acercarme al *Handbook* y leer los capítulos “Animal” (Ximena Briceño); “Climate” (Dana Khromov); “Contagion” (Carolina Sá Carvalho); “Feminisms” (Cynthia Francica); “Infraestructure” (Adriana Michele Campos Johnson); “Land/Body” (Ricardo Duarte Filho); “Monoculture” (Sebastián Figueroa); “Plant” (Lesley Wylie) y obviamente “Toxicity” (Gisela Heffes).

También puede que a lo largo de mi investigación me interese por las novelas del siglo XXI que revisitan el atribulado siglo XIX, como es el caso de *Peregrino transparente* (2023) de Juan Cárdenas, donde el periplo de la comisión corográfica en la joven república colombiana nos lleva tras los pasos de un acuarelista inglés y un misterioso pintor de iglesias indígena. En esta novela asistimos a violencias racistas y extractivistas, problematización de las identidades nacionales y una muy astuta crítica al lugar del indígena dentro de los imaginarios nacionales de América Latina, sobre todo a partir de la idea de paisaje. Esas relaciones entre tierra, trabajo e identidad puede que también me lleven a leer ese curioso e inacabable artefacto literario que es *La compañía* (2019) de Verónica Gerber Bicecci, donde una relectura de “El

huésped” de Amparo Dávila se ve asaltada por la historia de un pueblo afectado por la presencia/ausencia de una compañía minera. En ambos casos sería fundamental que revisara los capítulos de “Indigeneity” (Jamilie Pinheiro Dias); “Labor” (Michel Nieva); “Landscape” (Gabriel Rudas Burgos); “Matter” (Héctor Hoyos); “Mining” (Orlando Bentancor); “Geology” (Jorge Quintana Navarrete); “Oil” (Victoria Saramago); “Race” (Ignacio Aguiló); “Resilience” (Matías Ayala Munita); “Strata” (Gabriel Giorgi) y “Trance” (Jens Andermann).

Finalmente, puede que en algún momento de mi investigación sea necesario, como suele ocurrir, volver a los clásicos, y quiera visitar el *Facundo* de Sarmiento o *La vorágine* de Rivera, donde no solamente hay conflictos políticos e identitarios en cada una de sus páginas, sino la presencia polimórfica de ecosistemas enteros como la pampa o la selva. Resultaría de mucha ayuda acudir a los capítulos restantes: “Desert” (Javier Uriarte); “Extinction” (Valeria de los Ríos); “Forest” (Catalina Arango-Correa) y “Water” (Lisa Blackmore).

Este *Handbook* cierra, además, con una sugerente y muy nutrida conversación entre Andermann y Giorgi con la profesora Mary Louise Pratt (“Planetarity as Radical Heterogeneity: A Conversation with Mary Louise Pratt”) en el que la reconocida académica insiste en afinar nuestro pensamiento para que podamos pasar de lo global a lo planetario, lo que no sería otra cosa que una reconfiguración de nuestras sensibilidades para que podamos afrontar los desafíos ambientales de nuestro tiempo a la vez que imaginamos otras formas de vida.

Esto último es una tarea que este *Handbook* nos obliga a afrontar, pero no nos deja solos con ello: podemos estar seguros de que no hay mejor compañía para pensar juntos (con y desde Latinoamérica y sus estéticas ambientales) que este libro y la miríada de autores e investigadores de comprobada calidad que ha reunido entre sus páginas. En pocas palabras, estamos ante un libro que nos va a acompañar a pensar planetariamente esta crisis y sus representaciones artísticas durante muchos años por delante.

Bibliografía

- Andermann, Jens (2018). *Tierras en trance: Arte y naturaleza después del paisaje*. Santiago de Chile: Metales pesados.
- Giorgi, Gabriel (2014). *Formas Comunes. Animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Giorgi, Gabriel (2025). “Narración y estrato: laboratorios narrativos del presente. En torno a ‘La compañía’ de Verónica Gerber Bicecci”. *Perífrasis. Revista De*

Literatura, Teoría y Crítica, 16, 34, 104-121. <https://doi.org/10.25025/perifra-sis202516.34.06>.

Saramago, Victoria (2020). *Fictional Environments. Mimesis, Deforestation, and Development in Latin America*. Evanston: Northwestern University Press.